

■ Análisis de errores de sentido en el aula de traducción

Reyes Albarrán Martín*

ESTHER VÁZQUEZ Y DEL ÁRBOL, ROSA-ISABEL MARTÍNEZ LILLO Y JAVIER ORTIZ GARCÍA (2011): *Errores de reproducción y transmisión de sentido en traducción general y especializada (inglés/árabe-español): la experiencia en el aula de la universidad*. Granada: Editorial Universidad de Granada; 262 pp. ISBN: 978-84-338-5332-5. Precio: 25 €.



El desarrollo de los estudios de Traducción, sobre todo en las últimas décadas del siglo xx, ha llevado aparejada la aparición de un número considerable de trabajos que se han centrado en el error en traducción y se han planteado diversos análisis del mismo, atendiendo a varios enfoques y planteamientos, entre los que destacan los puramente lingüísticos. Empezando por la denominación y acotación del concepto «error» hay propuestas para todos los gustos; así, se habla de inadecuación, falta, incorrección, inexactitud, problema, etc. para hacer referencia a la misma entidad. En la inmensa mayoría de los casos se buscaba plantear una posible taxonomía

de errores que sirviera para clasificar y calificar las inconsistencias detectadas en las traducciones, y así poder determinar y valorar su calidad. Sin embargo, se ha tratado de enfoques teóricos en su mayoría que poco aportaban desde el punto de vista práctico, menos aún desde el ángulo docente y de formación de nuevos traductores.

En el libro que reseñamos a continuación, en cambio, se presta atención a esta cuestión, pues se emplea una metodología de evaluación de traducciones para analizar errores cometidos por alumnos de la licenciatura y el grado en Traducción e Interpretación de la Universidad Autónoma de Madrid durante el curso académico 2009/2010. El corpus del análisis está compuesto por exámenes y ejercicios de traducción del inglés y el árabe al español que representan diferentes tipologías textuales y áreas temáticas del discurso general y especializado. Por lo tanto, el objetivo principal del texto es novedoso y contribuye a alimentar un ámbito poco explorado pero inmensamente provechoso y útil, no tanto desde el punto de vista de la calificación de exámenes o trabajos en el aula como para la delimitación de posibles problemas, deficiencias y dificultades que el docente deberá tener en cuenta a la hora de plantearse la formación en traducción. Se trata además de una propuesta muy acertada en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior, en el que el estudiante es el protagonista del proceso de enseñanza-aprendizaje y se ha desterrado la concepción negativa del error. El objetivo último pasa por familiarizar al estudiante y al docente con los tipos de errores más frecuentes y procurar así evitarlos. Se investiga también la influencia del inglés como primera lengua extranjera en las traducciones tanto en la combinación inglés-español como árabe-español. Los autores justifican la adecuación de los pares de lenguas elegidos para realizar el estudio en el elevado volumen de encargos de traducción general y especializada en estas lenguas, debido a la procedencia de gran parte de los inmigrantes en la Comunidad Autónoma de Madrid.

Vázquez, Martínez y Ortiz se proponen extraer una tipología de los errores más recurrentes y analizar las posibles causas de los mismos. Se analizan los errores de sentido, es decir, los detectados al comparar el texto original con el texto meta. Se incluyen los siguientes (pág. 18):

Anglicismo	Vocablo o giro propio de la lengua inglesa
Calco	Traducción literal de elementos del TO, imitando en la LM el esquema formal de la LO
Cambio de sentido	Sentido en el TM diferente al del TO

* Traductora (Salamanca). Dirección para correspondencia: reyes.albarran@usal.es.

Contrasentido	Sentido contrario en el TM al del TO
Omisión	Ausencia injustificada de traducción en el TM de algún elemento del TO
Sinsentido	Empleo de una forma totalmente desprovista de sentido
Sobretraducción	Ampliación del sentido
Subtraducción	Reducción del sentido

En nuestra opinión, el hecho de determinar las categorías de errores de antemano puede dar lugar a que no se registren aquellas inconsistencias que no pertenecen a los grupos establecidos. Por eso, quizás sería más eficaz plantear como primera fase del trabajo el análisis de las traducciones para pasar posteriormente a trazar las categorías en función de los resultados obtenidos.

En una primera parte introductoria del libro se justifica el marco investigador en el que se basan los planteamientos iniciales y los objetivos perseguidos. En ella se realiza un repaso exhaustivo de las distintas propuestas de análisis y taxonomías de error que han elaborado diferentes autores a lo largo del tiempo y que puede resultar muy útil al lector para familiarizarse con el ámbito de estudio. A continuación, se presenta la sempiterna cuestión de la traducción de textos generales frente a la traducción de textos especializados, con el telón de fondo de las características principales de las áreas de conocimiento con las que se trabaja en el libro —la traducción literaria árabe-español, la traducción científico-técnica inglés-español y la traducción jurídica inglés-español—.

La parte experimental de la obra consta de tres capítulos dedicados respectivamente a cada uno de los ámbitos de traducción que se abordan en el estudio, en los que se presentan los resultados de los errores extraídos en los tres bloques de asignaturas analizadas: Traducción General (inglés-español), Traducción Especializada (inglés-español) y Traducción General/Literaria (árabe-español). A nuestro juicio, una de las limitaciones que plantea la obra es la reducida dimensión del corpus, que consta de un total de 172 traducciones realizadas por alumnos en los exámenes y ejercicios de varias asignaturas, tanto de licenciatura como de grado, que se muestran a continuación:

— Licenciatura en Traducción e Interpretación:

- Traducción General B-A I (inglés-español): troncal de 3.º curso.
- Traducción Científico-Técnica Lengua B inglés-español: optativa de 3.º y 4.º curso.
- Traducción Especializada B-A I (jurídica-jurada-judicial inglés-español): troncal, de 4.º curso.
- Traducción General C-A I (árabe-español): troncal de 3.º curso.

— Grado en Traducción e Interpretación:

- Traducción General B-A I (inglés-español): obligatoria de 2.º curso.

En la parte dedicada a los errores en Traducción General (inglés-español), se evalúan, por tanto, traducciones de la asignatura Traducción General B-A I (inglés-español) de alumnos de 2.º de grado y 3.º de licenciatura en Traducción e Interpretación de la Universidad Autónoma de Madrid. Dichas traducciones proceden de dos tipos de ejercicios: por un lado, un encargo realizado a los alumnos a mitad del cuatrimestre como tarea de casa, para el que contaron con una semana de plazo y, por otro lado, dos exámenes finales. Por tanto, se analizaron tres corpus distintos: el primero, de 26 ejercicios; el segundo, de 32 exámenes finales; y el tercero, de 34 exámenes finales.

Se observa que el número de errores desciende paulatinamente desde el primer ejercicio analizado hasta el último.

El corpus analizado en Traducción Especializada (inglés-español) es un corpus mixto compuesto por las traducciones que realizaron los alumnos en las pruebas de dos asignaturas: Traducción Científico-Técnica (inglés-español) y Traducción Especializada B-A I (inglés-español, traducción jurídica-jurada-judicial). De la primera asignatura solo se contaba con 13 exámenes, lo que resulta claramente escaso, mientras que de la segunda se analizó un total de 56 traducciones: 38 pertenecientes a un grupo y 18 de otro grupo. Se muestra el cómputo final de errores en los 69 exámenes de traducción especializada analizados. Sin embargo, consideramos que, a pesar de tratarse de asignaturas de traducción especializada, el ámbito de estudio de cada una de ellas difiere considerablemente como para poder extraer conclusiones generales comunes. Asimismo, la muestra de traducción jurídica es significativamente mayor que la de traducción científico-técnica.

En lo que respecta a la Traducción General/Literaria (árabe-español), se analizan las traducciones realizadas en el examen de la asignatura Traducción General C-A I (árabe-español). En este caso el alumno podía escoger entre dos opciones de examen: o bien traducir un texto prosístico, o un texto poético. El corpus en este caso también era muy reducido, pues estaba formado por 4 traducciones del texto en prosa y 7 del texto en verso.

En cada uno de los bloques analizados se aportan datos numéricos y porcentuales de cada tipo de error y se acompaña cada categoría de ejemplos reales tomados del corpus en cuestión. No obstante, como ya hemos comentado, al tratarse de un corpus reducido, sobre todo en lo que respecta a la traducción científico-técnica o a la traducción árabe-español, los ejemplos pueden resultar escasos.

Finalmente los autores reflexionan sobre los resultados de la investigación desde una perspectiva contrastiva y global, de modo que se concreta que el error más cometido en todos los casos fue el cambio de sentido, mientras que la subtraducción fue el menos frecuente. Asimismo, exponen las conclusiones a las que llegan y determinan que gran parte de los errores encontrados podrían solventarse mediante la revisión por parte de los alumnos tanto de la traducción en sí como de la traducción con respecto al texto original.

Coincidimos con los autores de la obra en que este tipo de estudios resulta útil para la teoría de la traducción y para la docencia de la disciplina en las aulas universitarias. Sin embargo, se percibe una cierta falta de homogeneidad a lo

largo del libro. Cada una de las partes, desarrollada por uno de los autores de la obra, tiene cohesión en sí misma y todas ellas se plantean el mismo fin, pero el proceso para llegar a él no sigue un hilo conductor común necesario para dotar de continuidad al conjunto global de la obra. Así las cosas, cabe preguntarse si realmente los corpus y los resultados obtenidos en cada caso son comparables. En primer lugar, el número de traducciones analizadas en cada asignatura o ámbito difiere significativamente. Los textos estudiados en algunos casos procedían de exámenes y, en otros, de trabajos, lo que también es destacable, ya que las características de cada prueba difieren necesariamente. En un examen el tiempo es limitado, la documentación que puede consultarse en este caso se restringe a fuentes en papel —se menciona la posibilidad de consultar diccionarios, glosarios, así como las traducciones realizadas en clase, pero no se mencionan recursos electrónicos—. Además entra en juego el factor del nerviosismo ante una prueba de estas características, por lo que es bastante probable que la concentración y el rendimiento en estos casos disminuya con respecto a los de un trabajo realizado en casa y el resultado sea, por tanto, la comisión de un mayor número de errores. También pueden surgir dudas sobre hasta qué punto es comparable el árabe con el inglés en este sentido; cabe preguntarse si es posible, por ejemplo, que se produzcan ciertos errores en árabe que no aparezcan nunca en inglés o a la inversa. Consideramos que, en caso de comparar ambas lenguas, tal vez sea más adecuado hacerlo atendiendo al mismo ámbito de especialidad.

A lo largo del estudio, tampoco se tienen en cuenta cuestiones como la naturaleza de las asignaturas. Tan solo se menciona de qué tipo es cada una —truncal, obligatoria, optativa—, pero sería útil recalcar si en los estudios de licenciatura tienen el mismo peso en lo que a número de créditos se refiere, y así determinar si hay diferencias en las horas de formación. Igualmente sería apropiado resaltar si se han detectado diferencias significativas entre aquellas asignaturas cursadas en los primeros años de carrera —el caso de la asignatura Traducción General realizada por alumnos de 2.º de grado— y en los últimos —por ejemplo, Traducción Jurídica de 4.º curso—, es decir, si existe relación entre mayor formación y menor comisión de errores o si esto no ha sido necesariamente así. Podría también hacerse hincapié por ejemplo en la posibilidad de que en alguna de las especialidades estudiadas tiendan a producirse determinados tipos de error con más frecuencia por las características propias del ámbito en cuestión.

Consideramos que el proyecto es ambicioso y que para conseguir resultados fiables y consistentes sería necesario trabajar con cada parcela de especialidad por separado y plantear el estudio de forma individual. Una vez realizado el mismo en todas las áreas escogidas y con un corpus de características similares, podrían establecerse comparaciones para determinar posibles similitudes y divergencias entre distintas especialidades y lenguas de traducción. De esta forma, podrían extraerse conclusiones que tengan aplicación en la didáctica de la traducción en los centros de formación y que redunden en un mejor planteamiento docente en distintas áreas de especialidad.

